

VIDAS
CONTADAS

De la fascinante biblioteca de su padre extrajo Cristina Fernández Cubas un pequeño tesoro bibliográfico, los lomos con filetes de oro de La Pléiade o antiguas ediciones alemanas de Goethe. Y entre ellos, una colección de textos aljamiados abierta por las páginas que contienen la fórmula para lograr la invisibilidad. Lo descubrió tras su largo invierno en El Cairo. "¿Funciona?", le pregunto. Y Cristina Fernández Cubas ríe, sin responder. Y veo su reflejo latente e invisible en la pintura que preside la sala de estar: un retrato de su madre cuando estaba embarazada de ella. "Ojo -me advierte la escritora-, no tengo ninguna nostalgia del pasado". Por eso contesta con cierta desgana a mis preguntas que reconstruyen su vida. "Ya la conté -dice- en un libro".

Cristina Fdez.
Cubas

ESCRITORA

Cosas que ya no existen tituló su obra más parecida a unas memorias. La crítica, acostumbrada a sus relatos en los que hace saltar de repente el elemento mágico de la vida cotidiana y lo familiar de los hechos insólitos, lo tomó como fábula. Es este ángulo singular de su visión de escritora, esa suerte de aleph óptico que Borges creyó haber hallado, el que hace que, incluso cuando Cristina Fernández Cubas no escribe, siga haciendo literatura, convirtiendo los sucesos cotidianos que acaba de vivir en narraciones fantásticas para regocijo de sus amigos. Como en aquellas enloquecidas tertulias del bar Astoria, lugar de cita y peregrinaje obligado en la festiva Barcelona nocturna de los años ochenta, alternativa segura a los bares de diseño que comenzaban a aparecer por toda la ciudad.

Demonios en el paraíso

La suprema adquisición de la razón consiste en reconocer que hay una infinidad de cosas que la razón no entiende". La frase de Blaise Pascal es una de las llamas que iluminan la literatura de Cristina Fernández Cubas, relatos de prosa transparente sobre los que flota siempre un oscuro elemento de extrañeza, un mundo ambiguo de apariencias de realidad que puede quebrarse en cualquier momento y derivar a laberintos donde lo insólito se hace más verosímil que la normalidad.

Tal vez todo empezó en la biblioteca de su padre, en Arenys de Mar. "Entraba en ella -dice- como se entra en un lugar prohibido y mágico, y tocaba los libros raros, los lápices y discos con la excitación de quien accede a un secreto".

"De pequeña -dice- me gustaba observar sin ser vista, me gustaban los tiempos muertos, esos que estás a solas contigo misma, pero que están llenos de sentido. Ahora los padres tienen horror a que los niños tengan tiempos muertos y les buscan mil obligaciones, cuando son instantes de una gran riqueza de ensoñación".

Ella nació en Arenys de Mar (1945) y está agradecida por la libertad que le permitió su vida en un pueblo: la playa, las novelas policíacas, la biblioteca de su padre, las historias extraordinarias que le contaba la niñera, la Totó, Antonia García Pagés, tal vez fuente de su habilidad como desternillante narradora oral.

Pero hay cosas que no quiere volver a contar, como la muerte de Ana María, su hermana mayor, una pérdida irreparable que

intentó compensar con el reencuentro con un padre que, a partir de aquel momento, se hizo más próximo.

Sus estudios la llevaron de adolescente a Barcelona. Eligió primero cursar Periodismo por libre en Madrid, y después se matriculó en Derecho, una disciplina que "me ordenó la vida", y donde encontró a buena parte de sus cómplices: Carlos Trías, Mario Gas, Enrique Vila-Matas, Emma Cohen, Gustavo Hernández.

Formaron un grupo de teatro (*Sabor a*

celona. Y en seguida, al acabar la carrera, tras su paso por la revista *Fotogramas*, Cristina Fernández Cubas marchó a un viaje que, ahora sí, le dio la distancia necesaria para dedicarse a la escritura.

Se fue con Carlos Trías -a última hora se apuntó también Eugenio- a recorrer a la aventura durante dos años América, con una larga estancia en Perú. Al regresar, Beatriz de Moura le publicó *Mi hermana Elba*, en Tusquets, que tuvo una acogida fulgurante. Como también la tuvieron *Los altillos de*



JOSÉ MARÍA ALGUERSUARI

En Derecho halló a buena parte de sus cómplices: Carlos Trías, Mario Gas, Vila-Matas o Emma Cohen

miel, Sueño de América...), ramblaban, ocupaban por la mañana el bar de la facultad y por la tarde el Taita, disfrutaban de una premonición de libertad inusual en Bar-

Brumal o su novela *El año de gracia*.

Ella, que siempre ha rechazado una escritura femenina y la literatura de género, fue una de las pioneras del boom de la nueva narrativa española surgida tras el franquismo. No ha parado Cristina Fernández Cubas de viajar (París, Egipto, Grecia...) y la literatura es también una forma de seguir viajando. Ahora, con más audacia que nunca, se atreve con el mismísimo Satán. Ay. Parientes pobres del diablo.

JOSEP MASSOT



XAVIER GÓMEZ

La joven poeta Mireia Calafell

El Amadeu Oller lanza a Mireia Calafell a la escena poética

ROSA MARIA PIÑOL

BARCELONA. - La escena poética catalana cuenta con una nueva voz. La de Mireia Calafell, una joven barcelonesa de 25 años cuyo primer poemario, *Poètiques del cos*, ha obtenido el premio Amadeu Oller para poetas inéditos menores de 30. Un libro de infrecuente madurez literaria que el jurado no dudó en elegir entre las 13 obras que se presentaron al concurso que desde hace 42 años otorga la parroquia barcelonesa de Sant Medir, en la Bordeta.

Algunas de las afirmaciones de miembros del jurado reproducidas en el poemario hablan de forma elo-

cuente de la calidad del texto, editado por Galerada: "versos lúcidos, que aspiran a fulminar" (Carles Miralles), "un texto misterioso" que "capta el interés en cada nueva lectura" (Joan Maluquer), el "uso de unas imágenes impactantes" y el "culto al lenguaje como herramienta revolucionaria de transformación personal" (M. Isabel Pijoan). Lluïsa Julià, que en nombre del jurado presentó esta semana el libro de Calafell, hizo notar que el título, *Poètiques del cos*, tiene como referencia evidente la obra de Maria Mercè Marçal, y subrayó que la autora "usa con naturalidad el lenguaje de la juventud urbana", una len-

gua "llana, pero capaz de transmitir potentes imágenes y reflexiones".

Mireia Calafell, que estudió Humanidades y realiza el doctorado de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada en la UAB, explicó que *Poètiques del cos* se divide en dos partes. "La primera contiene reflexiones sobre el cuerpo desde una vertiente más filosófica y tiene que ver con un seminario al que asistí sobre *Corporitzar el pensament: cosos, gèneres i tecnologies*". Calafell parte de una cita de Barbara Kruger ("El cuerpo es un campo de batalla") y trata de ilustrar con sus poemas que, el cuerpo es a la vez "un elemento transitorio, un artefacto

interdiscursivo en el que confluyen distintos códigos; es poroso, se viste, se maquilla, es leído y visto a través de los otros, es un elemento en proceso que, en tanto que texto, podemos reescribir". La autora ha intentado "hacer visibles los discursos que hay detrás del cuerpo". La segunda parte -que abre con dos versos de Marçal: "I t'abraço com si fos tu / que m'abraçes com si fossis jo"- se centra en el análisis del cuerpo como portador del deseo.

El Amadeu Oller ha premiado en los últimos cinco años a otras tantas mujeres poetas: Laia Noguera, Àngels Gregori, Maria Cabrera, Irene Tarrés y, ahora, Mireia Calafell. ●

GLUPI!!

150.000 PLAZAS A 10€ TRAYECTO.

FLY JUNIO JULIO Y AGOSTO.

COMPRING DEL 8 AL 13 DE JUNIO.

COMPRING EN www.vueling.com 902 33 39 33

BARCELONA-MADRID-VALENCIA-SEVILLA-BILBAO-MÁLAGA-GRANADA-PALMA-IBIZA-MENORCA-SANTIAGO-ALICANTE-PARÍS-BRUXELAS-AMSTERDAM-ROMA-MILÁN-LISBOA-VENECIA

Precio por trayecto sin incluir tasas, cargo de gestión e impuestos. Para más información consulta nuestra web. En caso de reserva telefónica, 7€ más por trayecto. ¡Vuela!